



La posible apertura del estrecho de Ormuz deja el Brent por debajo de los 80 dólares

Ya serían ocho las veces que se anuncia un posible acuerdo entre Irán y EEUU

V. V. / J. F. S. / C. A. MADRID.

El petróleo caía con fuerza ayer después de nuevos rumores de reapertura de Ormuz, aunque al cierre de esta edición no se sabía cuándo. Donald Trump aseguró el lunes que ayer podría llegarse a un nuevo acuerdo, y la agencia estatal iraní IRNA apunta a avances en las negociaciones entre los persas y Washington a través de Catar. El optimismo que se cuece en Washington animó a las bolsas, con el Dow Jones y el S&P 500 batiendo nuevos máximos históricos y el precio del barril de Brent se situó por debajo de los 80 dólares a media sesión de Wall Street.

El último en hablar oficialmente fue el secretario del Tesoro de Estados Unidos, Scott Bessent, que dijo ayer que cree que es posible que el acuerdo llegue “hoy o mañana”. “Estamos en conversaciones con Irán”, ha indicado en declaraciones a la cadena *CNBC*. “Existe la posibilidad de que lleguemos a un acuerdo hoy o mañana para abrir el estrecho y avanzar hacia una postura más normalizada en este conflicto”, ha añadido.

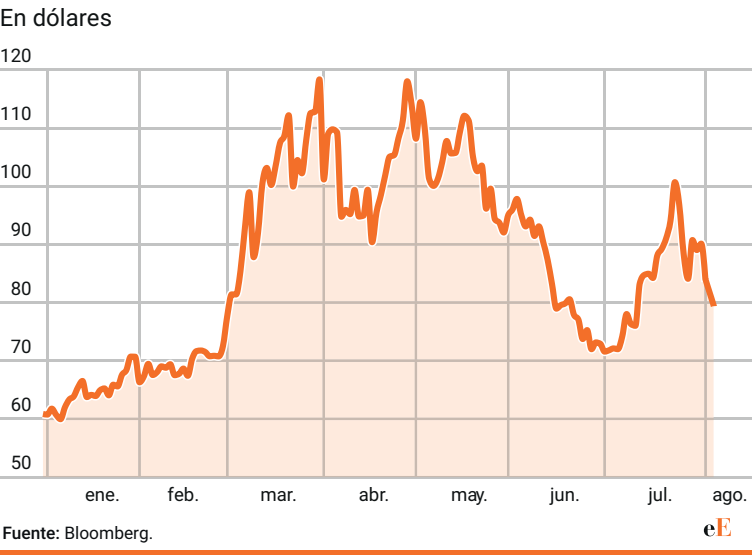
Así, los principales índices norteamericanos avanzaban durante la jornada de ayer: tanto el Dow Jones como el S&P subían ayer más de un 1% a media sesión, alcanzando máximos históricos (ver página 21), mientras el Nasdaq 100 escalaba más de un 2,5%. Todo ello mientras el barril de Texas menguaba un 5,4% hasta los 75,94 dólares, y el barril de Brent descendía un 4,7% hasta los 79,8 dólares.

Tanto Irán como EEUU necesitan poner fin a la guerra y buscar algún punto intermedio que beneficie a ambos. A Donald Trump no le conviene llegar a las elecciones legislativas de noviembre con la gasolina por encima de los 4 dólares por galón, y ayer llegó a exigir a las



Buque portacontenedores atravesando el Golfo Pérsico. ISTOCK

Evolución del Brent en 2026



petroleras que bajaran el precio del combustible en un mensaje de desesperación en su red social, Truth. Su popularidad se ha derrumbado al 36%, con un 61% en contra, según las cifras del agregador de en-

cuestas *FiftyPlusOne*, un récord histórico de rechazo a un presidente solo comparable al de Richard Nixon justo antes de dimitir por el escándalo Watergate.

Enfrente, Irán quiere asegurar-

se el control de una parte de Ormuz para ingresar dinero con el que reconstruir su infraestructura. El país lleva meses resistiendo los bombardeos de EEUU y ha dejado claro a Trump que sus amenazas y sus ataques no harán caer al régimen islámico ni evitarán el cierre del estrecho.

Pero el bloqueo naval de Washington está haciendo mella a su economía, y un acuerdo imperfecto que le permita empezar a conseguir dinero sigue siendo una opción más que aceptable para los militares que han tomado el control del Gobierno desde el inicio de la guerra.

Durante toda esta guerra, ya se han sucedido casi ocho anuncios de apertura del Estrecho de Ormuz y otros tantos posibles acuerdos entre Irán y Estados Unidos. Todos ellos finalmente han sido un fracaso y han rematado con una escalada de la violencia en la región de nuevo.

Aunque los mercados den una nota positiva tras el anuncio de

Bessent, la parte diplomática actúa con mucha cautela, ya que el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, “nos tiene acostumbrados a anuncios que luego no se cumplen”, aseguraban a este periódico fuentes diplomáticas.

De hecho, en el día de ayer, se notificó un nuevo ataque a un barco que navegaba por el estrecho de Ormuz. La agencia británica de vigilancia del tráfico marítimo, UKMTO, informó que un buque de carga había sido alcanzado por un proyectil desconocido frente a las costas de Omán la madrugada del martes. UKMTO no identificó el barco ni al responsable. Este incidente sirvió como recordatorio que el tránsito de navíos comerciales por esta ruta marítima todavía no es seguro, incluso mientras se están entablando conversaciones para reabrir el paso fluido.

Según fuentes atribuidas por el *Wall Street Journal* a mediadores regionales en las conversaciones, la propuesta que se está debatiendo es que los barcos que tengan como destino el Golfo Pérsico entren por aguas iraníes, mientras que la salida de la zona se haría por aguas

Teherán pidió cobrar por derechos de pesca que ofreció compartir con Omán

del Sultanato de Omán.

La Administración Trump ha lanzado varios órdenes de este estilo mientras las negociaciones todavía están sin cerrar. Los países del Golfo advirtieron a Irán que el ataque al buque ponía en riesgo sus esfuerzos diplomáticos, según informó un funcionario árabe al *Wall Street Journal*. Durante semanas, los mediadores han dudado de si los diplomáticos iraníes cuentan con el mandato suficiente para alcanzar un acuerdo que pudiera detener futuros ataques, dado el interés de los sectores más intransigentes de Irán en mantener el control del estrecho.